

Introducción

Las migraciones internacionales en el siglo XXI se presentan como un complejo objeto de investigación, por el momento casi inabarcable y abierto a nuevas acciones y reacciones. Ni siquiera las instituciones internacionales pueden erigirse en voces únicas acerca del entramado de movibilidades que caracteriza al mundo. Mientras los grandes decisores políticos buscan gestionar la migración internacional, las vidas de cada migrante y sus familias pueden llegar a niveles dramáticos. Entendemos que la crisis global de 2007-2008 supone un giro en las relaciones políticas, económicas y sociales de los procesos migratorios entre orígenes y destinos. Especialistas de renombre mundial se han manifestado sobre la cuestión. Uno de ellos es Paul Krugman (2012: 25), quien afirma que «centrarse solo en el largo plazo supone hacer caso omiso del vasto sufrimiento que la depresión actual está causando; de las vidas que está arruinando». Este es solo un ejemplo de reflexión, pero hay otros. El crack financiero y las burbujas inmobiliarias han hecho estragos, pues se han destruido millones de empleos y han dejado a decenas de miles de familias en una situación muy vulnerable y precaria; Guy Standing (2011) nos dice que, como consecuencia de ello, está naciendo una nueva clase social: el «precariado», en la cual bien se ubican los migrantes internacionales. Estas y otras razones nos conducen a pensar que la relación entre migración internacional y crisis global implica considerar nuevas estrategias de los actores del fenómeno migratorio, tanto en el plano geopolítico como en el de los estados, ya que se promueven nuevas desigualdades, nuevas exclusiones, nuevas vidas en los márgenes para los migrantes. En este sentido, el interés de este número de la *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* reside en su contribución al debate académico y, por qué no, también al político, acerca de esta relación. Nos preguntamos: ¿cuáles son los impactos de la crisis global en los procesos migratorios? ¿Cómo reaccionan los estados ante los posibles o potenciales redireccionamientos de los flujos migratorios? ¿Las políticas migratorias ponen en tensión la soberanía de los estados? ¿Cuáles son las estrategias y los recursos de los y las migrantes ante el desempleo? ¿Es el retorno una opción elegida o una necesidad imperativa? ¿Cómo se redefinen las maneras de hacer familia y las solidaridades intrafamiliares en los contextos actuales? ¿Cómo afecta todo ello a algunos sistemas migratorios como el de Europa-América Latina?

Algunas consideraciones se hacen necesarias para encuadrar nuestra contribución. Aunque su volumen puede parecernos escaso, las migraciones internacionales en el mundo se calculan en más de 232 millones de personas (UN DESA, 2013), cuando hacia comienzos de los años noventa del siglo pasado se estimaban en poco más de 150 millones. Cada vez más personas están en movimiento, aunque su intención inicial no sea siempre la de migrar. Así, mientras que entre 1990 y 2000 la tasa de crecimiento de las migraciones internacionales fue del 1,2% anual, entre 2000 y 2010 esta fue del 2,3%. En la actualidad, la crisis global iniciada en 2007-2008 tal vez sea la causa de un leve descenso de esa tendencia, pues los organismos internacionales indican que esta ha disminuido al 1,6%. Europa y Asia, entre ambos, acogen dos tercios de los migrantes de todo el mundo en términos absolutos. En 2013, Europa contaba con 72 millones de migrantes internacionales, frente a los 71 millones de Asia. Por su parte, América del Norte albergaba casi un tercio de la migración internacional (53 millones), seguido por África (19 millones), América Latina y el Caribe (9 millones) y Oceanía (8 millones). Como se advierte, el Sur cuenta con una cuantía mucho menor de inmigrantes. En términos relativos, en 2013, América Latina y el Caribe tenían la tasa más baja de migrantes internacionales en proporción a su población (1,4%), seguidos de Asia y África (1,6% y 1,7%, respectivamente). África y América Latina y el Caribe experimentaron una disminución en la participación de la migración internacional sobre el total de la población entre 1990 y 2013, en parte debido al hecho de que el total de la población aumentó más que el total de los *stocks* migratorios.

Considerando este marco general, nos interesa avanzar en la indagación de los procesos que se están produciendo entre Europa y América Latina. Entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX los flujos migratorios llegaban desde una Europa empobrecida a una América que veían como una tierra promisorias; más tarde, al cesar esos flujos, se empezó a observar un movimiento de las poblaciones entre los países vecinos. Con la globalización, tras la caída del muro de Berlín (1989) y frente a las crisis económicas nacionales de los países del Sur, las migraciones empezaron a orientarse hacia el Norte desarrollado. El capitalismo globalizado efectivizó la división mundial del trabajo y empezó a atraer a cientos de miles de latinoamericanos. Posteriormente, la crisis económico-financiera de 2007-2008, iniciada en los países centrales como Estados Unidos y algunos países de Europa, llevó a un colapso en las demandas de empleo y las tasas de desempleo subieron a valores tan altos que desalentaron nuevos flujos y fomentaron el retorno. A la par, cuando se hablaba de un mundo sin orillas, las restricciones, las barreras y las más variadas formas de control migratorio enarbolan la bandera de la inmigración cero. Sin embargo, ninguna economía se puede sostener sin mano de obra migrante, ni la de la base de la pirámide social,

ni la de la migración calificada. ¿Qué escenario nos espera? El campo científico ha demostrado que los procesos socioespaciales promueven y responden a determinados contextos y escalas. A continuación tratamos de brindar algunas primeras aproximaciones.

Este monográfico indaga, a través de once investigaciones, tanto la dimensión política y hasta geopolítica de estos sistemas de movibilidades, como la acción de los migrantes, especialmente entre los países de la Europa del Sur en relación con países de América Latina. En este siglo XXI, en particular, los flujos están cambiando la orientación del péndulo y contribuyen a replantear la agenda global. Los artículos que aquí se presentan son algunos de los discutidos durante el simposio «Migraciones entre América Latina y Europa: ¿cuáles son los efectos de la crisis global en los países de origen y de destino?», celebrado en el marco del VII Congreso Internacional CEISAL 2013, que llevó por título «Memoria, presente y porvenir en América Latina» y que tuvo lugar entre el 12 y el 15 de junio de 2013 en la ciudad de Oporto (Portugal), organizado por el Consejo Europeo de Investigaciones Sociales en América Latina con el apoyo de la Universidad Fernando Pessoa. Estos aportes respondieron a tres campos temáticos: las políticas migratorias y las ciudadanías en tensión; las vinculaciones entre la familia, el género y las solidaridades migratorias, y, por último, las estrategias, los recursos y el trabajo entre los migrantes internacionales. Estos tres campos han servido a su vez para organizar los contenidos de este número monográfico.

En el primer bloque temático, «Políticas migratorias y ciudadanías en tensión», se encuentra el artículo «Crisis global y el sistema migratorio Europa-América Latina», que aborda los cambios y resignificaciones en los flujos y en las políticas migratorias que vinculan ambos espacios. A continuación, se presentan dos estudios de caso: por un lado, el artículo «Ciudadanía transnacional: latinoamericanos en Portugal», de Beatriz Padilla y Alejandra Ortiz Scaglione, que reflexiona sobre el ejercicio de la ciudadanía transnacional por los latinoamericanos residentes en Portugal, bajo la influencia de las relaciones binacionales e internacionales; por el otro, el artículo «Nuevos despliegues del campo migratorio boliviano frente a la crisis», de Virginie Baby-Collin y Geneviève Cortes, que explora las dinámicas de reconfiguración del campo migratorio boliviano, en relación con tres opciones, quedarse, retornar o re-emigrar, tanto con el apoyo de los estados como de forma individual.

El segundo bloque, «Familia, género y solidaridades», está compuesto por tres artículos que acercan evidencias empíricas y reflexiones teóricas sobre el campo temático abordado. Laura Merla, en su artículo «La circulación de cuidados en las familias transnacionales», trabaja sobre un modelo de análisis de los contextos institucionales para preservar la fuerza de la red familiar y

las solidaridades transnacionales desde una visión multidimensional de los cuidados que trasciende los cuidados personales prodigados a una persona dependiente. Por su parte, Carmen Ledo García, autora del artículo «Múltiples arreglos del hogar transnacional en la ciudad de Cochabamba», muestra la solidaridad intrafamiliar y cómo los hogares responden ante la ausencia de uno de los progenitores en dicha ciudad boliviana. En tercer lugar, Isabel Yépez del Castillo y Mirko Marzadro, en su artículo «Entre crisis, agencia y retorno: vulnerabilidad de las migrantes bolivianas en Italia», demuestran cómo estas mujeres pobres, cabezas de familia monoparental, que trabajan en el cuidado de adultos mayores en Bérgamo (Italia), optan por resistir en el destino y no retornar a Bolivia, pese a la crisis.

El tercer campo temático, «Estrategias, recursos y trabajo», examina la situación de los migrantes internacionales en contextos de crisis, que oscila entre la marginalidad, la exclusión y las opciones superadoras. Se incluyen en este bloque cinco artículos. El primero, de Sergio Caggiano y titulado «Desigualdades entrelazadas, luchas divergentes: migración e industria textil en Argentina», explica la lucha que organizaciones de la sociedad civil, sindicales y no sindicales, llevan adelante a propósito de las desigualdades que afectan a trabajadores inmigrantes bolivianos en la industria textil en ciudades de Argentina. Un segundo artículo, escrito por Sònia Parella Rubio, Alisa Petroff y Olga Serradell Pumareda, que lleva por título «Programas de retorno voluntario en Bolivia y España en contextos de crisis», aborda la opción del retorno como solución y como estrategia deseable para algunos gobiernos (tanto receptores como emisores), opción que gestionan a través de programas específicos. En tercer lugar, se presenta el artículo «Contratación en origen de latinoamericanos en España: un marco flexible de gestión», de Ana M^a López-Sala y Elena Sánchez-Montijano, quienes muestran la adaptación a los cambios en los mercados de trabajo mediante los programas de canalización y reclutamiento en origen en un marco de gestión flexible y dinámico. En cuarto término, Francisco Torres Pérez, en su artículo «Crisis y estrategias de los inmigrantes en España: el acento latino», trabaja sobre los impactos de la crisis sobre los inmigrantes y sus familias en términos de paro, retroceso de condiciones de vida y mayor inseguridad jurídica, en simultaneidad con estrategias de escala transnacional, como el retorno, la migración circular u otras. Por último, se incluye un artículo que ilustra un caso de migración Norte-Sur: «Europeos y estadounidenses en la Norpatagonia andina: nuevas experiencias», escrito por Brenda Matossian, Ieva Zebryte y Hugo Marcelo Zunino Edelsberg, que estudia un novedoso tipo de movilidad desde países del Norte hacia América Latina; esto es, migrantes europeos y estadounidenses que se instalan en la Norpatagonia andina, un área de alto valor paisajístico y vocación turística, ante la insatisfacción que perciben en sus países de economías avanzadas.

Entendemos que las migraciones internacionales son extremadamente sensibles a los contextos de cambio que ha impuesto la globalización, en especial desde 2007, cuando se produjo la crisis del capitalismo avanzado. Los aportes de este número monográfico se apoyan en los redireccionamientos, en los giros de las políticas migratorias y en las estrategias emergentes, tanto desde la acción institucional de los organismos internacionales y de los estados, como de los mismos migrantes de forma particular y/o colectiva. En este siglo XXI, concretamente, los flujos están cambiando la orientación del péndulo y contribuyen a replantear la agenda global.

Susana M. Sassone

Investigadora Principal, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas-Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas (CONICET-IMHICIHU), Buenos Aires (Argentina)
smsassone@gmail.com

Isabel Yépez del Castillo

Profesora Titular, Université Catholique de Louvain (UCL); Directora, Centro de Estudios del Desarrollo (DVLDP) y Grupo de Investigaciones Interdisciplinarias sobre América Latina (GRIAL), Lovaina la Nueva (Bélgica)
isabel.yepetz@uclouvain.be

Referencias bibliográficas

- Krugman, Paul. *¡Acabad ya con esta crisis!* Barcelona: Crítica, 2012.
- Standing, Guy. *The precariat: The new dangerous class*. Londres y Nueva York: Bloomsbury Academic, 2011.
- UN DESA (United Nations Department of Economic and Social Affairs). «Trends in International Migrant Stock: Migrants by Destination and Origin». United Nations database, POP/DB/MIG/Stock/Rev.2013, 2013 (en línea)
<http://esa.un.org/unmigration/TIMSO2013/migrantstocks2013.htm?msdo>

